

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamento del Huila**

Jaime Alejandro Murcia Álvarez

Melba Luz Bermeo Murcia

Nury Bannesa Trujillo Castillo

Dannia Carolina Ruiz López

Sergio Cuervo Burbano

Asesor

Ebelin Andrea Pomar Artunduaga

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

En este trabajo se profundiza la contextualización de la imagen y la narrativa como herramienta del abordaje psicosocial en escenarios de conflicto armado, el cual se desarrolla por medio de los siguientes apartados; análisis del caso “El diálogo que es, efectivamente, una salida” donde se muestra el proceso de la desmovilización y el reintegro de un excombatiente, a partir del cual se presenta nueve preguntas abiertas entre ellas circulares, reflexivas y estratégicas, por medio de las cuales se ahonda sobre la realidad de la desmovilización desde la vivencia del entrevistado, como sus objetivos, alcances, desafíos, oportunidades, proceso de adaptación y construcción de su vida a partir de la reintegración. En segunda instancia se presenta el análisis reflexivo sobre el caso de “Bojayá: entre fuegos cruzados”, documental sobre la masacre en la población del Chocó, en el cual se identifican los emergentes psicosociales, impactos, elementos simbólicos de resiliencia y transformación en la cotidianidad de la comunidad, y la implementación de estrategias las cuales se dividen en fases, acciones y actividades que promueven el fortalecimiento y la participación comunitaria, a través de imágenes, memorias, narrativas y representaciones simbólicas. Luego se comparte el informe analítico y reflexivo de la foto voz, esta como técnica de investigación y apropiación de la realidad por medio de la fotografía y la narrativa la cual permite analizar, interpretar y transmitir experiencias. Por último, se exponen las conclusiones, si bien la reconstrucción del tejido social en la comunidad permite un avance en el proceso de sanación y dignificación.

Palabras clave: Narrativa, Abordaje psicosocial, Resiliencia, Memoria histórica, Reconstrucción

Abstract

This paper explores the contextualization of image and narrative as a tool for psychosocial intervention in armed conflict settings through the following sections: an analysis of the case "Dialogue, which is indeed a way out," which shows the process of demobilization and reintegration of a former combatant. Nine open-ended questions are presented, some of them circular, reflexive, and strategic, which delve into the reality of demobilization from the interviewee's perspective, including its objectives, scope, challenges, opportunities, adaptation process, and the construction of one's life after reintegration. The second section presents a reflective analysis of the case of "Bojayá: Between Crossfires," a documentary about the massacre in the Chocó community. It identifies emerging psychosocial factors, impacts, symbolic elements of resilience and transformation in the community's daily life, and the implementation of strategies divided into phases, actions, and activities that promote community empowerment and participation through images, memories, narratives, and symbolic representations. The second section presents an analytical and reflective report on photovoice, a research technique that captures reality through photography and narrative, allowing for the analysis, interpretation, and transmission of experiences. Finally, the conclusions are presented, although the reconstruction of the community's social fabric allows for progress in the process of healing and dignity.

Keywords: Narrative, Psychosocial approach, Resilience, Historical memory, Reconstruction

Tabla de contenido

Análisis de Relato: el Diálogo que es, Efectivamente, una Salida (Documento Voces: Historias de Violencia y Esperanza en Colombia)	7
Memoria, Dolor y Renacimiento, Huellas Significativas del Conflicto	7
Ser y Rehacerse: Narrativas de Identidad de un Excombatiente	8
La Experiencia Significativa de la Violencia, una Reflexión de la Realidad Subjetiva	9
Anclas que Emergen en Medio del Conflicto: Pilares de Sustento en Medio del Caos	9
Palabras de Transformación: el Discurso como Reflejo de Resiliencia	10
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas	11
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de Bojayá: Entre Fuegos Cruzados	16
Voces entre Escombros: Emergentes Psicosociales tras la Masacre de Bojayá.....	16
Integridad Fragmentada: Heridas Profundas de la Masacre en el Cuerpo, la Memoria y la Comunidad.....	20
Ecos de Memoria: Narrativas Simbólicas de Ruinas y Reconstrucción en Bojayá	22
Estrategias	23
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	32
Reconstruyendo Memorias: la Voz de la Comunidad a través del Lente tras el Conflicto Armado	32
Conclusiones	38
Referencias Bibliográficas	40
Apéndices	45

Lista de Tablas

Tabla 1. <i>Propuesta de Formulación de Preguntas orientadas hacia un acercamiento psicosocial ético y proactivo en la superación de las condiciones de victimización.....</i>	11
Tabla 2. <i>Estrategias psicosociales con los pobladores de Bojayá, (Departamento de Chocó) ...</i>	23

Lista de Apéndices

Apéndice A. <i>Magazín “Huila, territorio de memoria y resiliencia: Un camino hacia la sanación comunitaria.” G124</i>	45
---	----

**Análisis de Relato: el Diálogo que es, Efectivamente, una Salida (Documento Voces:
Historias de Violencia y Esperanza en Colombia)**

El diálogo que es, efectivamente, una salida, tal y como lo expone el documento el Grupo Banco Mundial (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia se centra en la historia de José Alfredo Mejía, de 33 años de edad, nacido en Aruba, pero que tiene raíces de La Guajira. En su relato, cuenta que fue excombatiente y desmovilizado de las AUC, a las cuales se unió movido por la ideología de derecha y como rechazo a las guerrillas de la época que eran responsables de muchas atrocidades. Sin embargo, tras su desmovilización, ha exigido a la fuerza pública hacer presencia en tierras las cuales ya habían liberado, y continúa luchando por los derechos y la justicia de forma clara, siendo un gestor de paz (Grupo Banco Mundial, 2009).

Memoria, Dolor y Renacimiento, Huellas Significativas del Conflicto

La violencia, genera efectos o reacciones consecuencia de cada una de las experiencias vividas por los sujetos; no siempre son visibles de forma inmediata, pero causan gran impacto en la realidad tanto de las víctimas como de los actores; estos efectos reciben el nombre de emergentes psicosociales. Tal como lo afirman Fabris et al. (2010), los emergentes psicosociales son hechos, fenómenos o procesos que surgen como respuesta significativa a situaciones determinadas entre las necesidades y las respuestas sociales a las mismas en medio de un proceso social en modo de resolución.

En el relato de El diálogo, que es, efectivamente, una salida, se identifican emergentes psicosociales como lo es la justificación de la violencia armada, considerando que, ante las atrocidades cometidas por la guerrilla, José Alfredo aseguró que sentía la necesidad de crear un grupo que hiciera frente u oposición a estos hechos. Cabe resaltar, que en el momento en que José Alfredo Mejía deja las armas se produce un cambio de su rol en la sociedad y con ellos

emergen otros efectos psicosociales como la desprotección y la traición, esto, teniendo en cuenta que recibió amenazas del grupo al cual pertenecía por no cumplir órdenes, lo cual es aún más preocupante cuando no recibe protección adecuada. Igualmente, fue víctima de la estigmatización social y laboral. Por lo tanto, es fundamental que sean vinculados a programas laborales y educativos permitiendo su reincorporación social. Finalmente, se puede considerar que desde el relato no solo se identifican aspectos de dolor o fragmentación social, sino que también surgen aspectos positivos como los son la transformación individual y colectiva en el postconflicto.

Ser y Rehacerse: Narrativas de Identidad de un Excombatiente

En el conflicto armado existen diferentes autores que han sido influenciados por ideologías, intereses de poder, o simplemente por aspectos económicos. En el caso de José Alfredo, quien hizo parte de los actores directos del conflicto armado, su discurso se posiciona como un sobreviviente, considerando que, en el relato, más que de dolor o sufrimiento, se destaca su capacidad de superación.

Como lo señala Sánchez (2012) en su ensayo, *De Actores Armados a Sujetos de Paz*, resalta las narrativas propias de los discursos de los actores, evidenciando la transformación de cada una de sus experiencias, resaltando que “los actores de la guerra pueden convertirse en agentes culturales de paz a través de procesos transformadores que encaucen cambios de mentalidad y de actitud a nivel de sociedad” (p.12).

En efecto, su historia relata las situaciones adversas que enfrentó por las malas decisiones tomadas, las cuales eran justificadas por la lucha de un bien común en medio de la violencia. Su narrativa se centra en la transformación personal que surge después de renunciar al conflicto, donde, a pesar de las circunstancias, considera que el aprendizaje ha sido clave, pues menciona

que ha aprendido muchísimo del conflicto, de sus enemigos, víctimas y de él mismo, cabe destacar su gran capacidad de cambio y la resiliencia.

La Experiencia Significativa de la Violencia, una Reflexión de la Realidad Subjetiva

La violencia deja huellas profundas en las personas que siendo actores directos o no, se han visto involucradas. Dentro de la experiencia vivida de José Alfredo Mejía protagonista del relato, se evidencia que la violencia no solo representa destrucción, ya que considera que la mayoría de las experiencias vividas en su proceso, son positivas y de aprendizaje.

Sánchez (2012) nos resalta que la guerra es un paso importante hacia la paz, resaltando que la mayoría de los excombatientes se han motivado a integrarse en programas o proyectos de paz en de reinserción social. Además, resaltan que en la guerra no existen vencedores, solo vencidos, considerando que la guerra misma hace que todos se conviertan en víctimas y en victimarios, resalta que hay una parte que es visible y otra que no, la cual ha llevado a los actores de una u otra forma a querer reintegrarse.

En relación con lo anterior, en el relato se resaltó, que, aunque el pasado de forma consciente no fue el mejor y le causó muchas adversidades al momento de desmovilizarse, sí fue base fundamental para su reconstrucción, cambio de perspectiva y rol dentro de la sociedad.

Anclas que Emergen en Medio del Conflicto: Pilares de Sustento en Medio del Caos

En medio del desconcierto y de los hechos vividos durante la guerra, los excombatientes se enfrentan al caos, la incertidumbre y la culpa, donde, los recursos de afrontamiento se convierten en anclas fundamentales en el proceso de desmovilización. Según lo expuesto por Hewitt et al. (2016) los recursos de afrontamiento son un conjunto de esfuerzos, herramientas o estrategias ya sea de forma comportamental o cognitiva se usan para hacer frente a una situación adversa disminuyendo su reacción.

En efecto, estas pueden ser internas, propias de las personas, o externas, como el apoyo recibido por personas o instituciones. Teniendo en cuenta lo expuesto en el relato José Alfredo Mejía los principales recursos de afrontamiento fueron la resiliencia, la resignificación, el apoyo familiar, social, y el apoyo gubernamental; también la educación formal, la espiritualidad, y su proceso de reintegración laboral, posibilitaron un mejor desenvolvimiento en la sociedad.

Palabras de Transformación: el Discurso como Reflejo de Resiliencia

La resiliencia y la respuesta hacen referencia a esa seguridad propia y a la capacidad de afrontar las situaciones, donde es importante el apoyo social, pero también es fundamental considerar los propósitos que se tienen en la vida, creyendo firmemente que se puede influir en nuestro alrededor y aprender de lo bueno y malo de cada experiencia (Vera et al., 2006).

En efecto, los elementos resilientes presentes en el discurso permiten ver las características que son expuestas; en este caso, se resalta el afrontamiento positivo que tuvo José Alfredo y el empoderamiento personal al darse cuenta de que sus hechos no llegaban a ningún lugar. Siendo así, pese a que habían pasado los años, se reintegró y continuó con su proyecto de vida; su objetivo de luchar por la seguridad de los pueblos lo llevó a buscar otras alternativas, y continuó con sus estudios para aportar a la sociedad sin causar daño. Así pues, tuvo un cambio de perspectiva y capacidad autocrítica, donde su actuar fue de una forma consciente, finalmente, otro de los elementos resilientes evidenciados en el discurso hace parte de las narrativas de superación, donde se expresa como un sobreviviente; el dejar las armas es un acto de revolución contra las fuerzas atroces de la violencia.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Propuesta de Formulación de Preguntas orientadas hacia un acercamiento psicosocial ético y proactivo en la superación de las condiciones de victimización

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el contexto psicosocial
Circulares	<p>¿Cómo consideras tu impacto en la comunidad antes y después de la desmovilización?</p> <p>¿Considera que las AUC afectaron el país en aspectos como la seguridad, la economía y la salud mental de la población? ¿por qué?</p>	<p>La desmovilización tiene un antes y un después, y aquellas acciones más representativas son las que determinan ciertos impactos que permiten un cambio en la vida del desmovilizado y de la comunidad en sí. Al insertarse en el cambio de la perspectiva se puede considerar que se crean nuevas narrativas, White (2016), considera que las prácticas narrativas engrosan la historia de vida, así como su identidad, dando un nuevo valor atesorado.</p> <p>Se tiene en cuenta desde el contexto psicosocial, que las víctimas del conflicto armado o violencia social salen afectadas desde el bienestar integral de los habitantes, debido a que estas acciones de enfrentamientos de un grupo armado con otro generan miedo, zozobra, y violación de los derechos humanos.</p> <p>No obstante, la acción psicosocial busca comprender de forma circular las problemáticas o necesidades de los seres humanos en los que se entretujan aspectos multidisciplinarios (Alvis, 2009).</p>

		<p>Así pues, al tener en cuenta lo que plasma White (2016) el conocer como la historia y los impulsos han llevado al actuar es conocer categorías de la identidad, considerando que la vida de las personas se forma por las conclusiones que han sido archivadas en compartimentos mentales.</p>
	<p>¿Cómo percibes la actitud de la sociedad ante los sujetos armados que toman la decisión de desmovilizarse?</p>	<p>Esta pregunta permite entender la realidad de las personas que se desmovilizan, así como la forma en la que son percibidas ante la sociedad, considerando de forma clave los efectos que causa el haber pertenecido a un grupo armado. Así mismo, permite que la persona a la que se acerca uno, comente el sentimiento o aquella percepción de las cosas y de las actitudes de la comunidad hacia ellos, ya que el acercamiento sobre actitudes como las burlas y el ataque de personas externas, fomentan consecuencias en la vida de las personas (White, 2016).</p>
<p>Reflexivas</p>	<p>¿Cómo crees que sería tu vida actualmente si no hubieras ingresado a las AUC?</p>	<p>Esta pregunta permite llevar al entrevistado a autoevaluarse y de forma hipotética plasmar cómo hubiera sido su vida si hubiera tomado otras decisiones. White (2016) asegura que: La construcción de un andamio que ayude a la persona a reflexionar sobre los eventos y los temas, dentro de estas historias alternativas que se van desarrollando. Así la persona podrá sacar conclusiones acerca de su identidad que</p>

contradican muchas de las identidades extraídas de conclusiones construidas desde el déficit y que han puesto limitaciones en su vida (p. 29).

¿De qué manera considera usted que su rol como gestor de paz ha ayudado a su proceso de reconciliación personal?

Desde un enfoque psicosocial, tomando la parte de la individualidad, después de un proceso de reintegración a la sociedad y de ser un líder en pro de la paz, se puede decir que el propósito y el sentido propio y de pertenencia al país, es importante, ya que esto permite identificar si una persona ha podido superar sus traumas y a manejar la resiliencia. según White (2016) esto es importante para revitalizar “el sí mismo” dicho esto entendemos que es eso que le da valor a la persona como tal, logrando así conversaciones amenas que nos lleven al pasado de la historia de la persona...” (p. 6).

¿Crees que hay alguna diferencia entre lo tu creías o esperabas del proceso de reintegración y como realmente lo has vivido?

La reintegración como estrategia para la transformación social, la cual permite que los excombatientes accedan a las diversas maneras de participación positiva en la sociedad, permitiendo conocer la realidad de la desmovilización desde la vivencia del entrevistado, como sus objetivos, alcances, los desafíos, las oportunidades, su inicio y su proceso de adaptación y construcción de su vida a partir de la reintegración.

Adicional a lo anteriormente expuesto la reintegración trae consigo la doble escucha, pues al trabajar con personas que

Estratégicas

han pasado traumas recurrentes, es muy importante que se escuche todo aquello que la persona quiere compartir acerca de su experiencia traumática. Sin embargo, al tiempo es necesario escuchar los signos de aquellos a lo que la persona ha continuado dando valor e importancia en la vida a pensar de lo ocurrido (White, 2016).

Esta pregunta permite transmitir a manera de síntesis, como la propia experiencia puede servir en gran medida para aquellos jóvenes, a quienes se les puede ofrecer alternativas que contribuyan a la construcción social.

“En mi trabajo como terapeuta, muchas personas han sufrido en forma recurrente algún trauma significativo. han perdido la noción de quienes son, de su “sentido de sí mismo” (White, 2016, p. 3).

El testimonio y la memoria histórica, desde un aspecto psicosocial, son de suma importancia para la reconciliación junto con la sanación individual y colectiva. Así mismo, esto permite la visibilización de la verdad y la reparación del trauma ocasionado. Según White (2016) menciona:

Cuando la persona experimenta un trauma, especialmente si éste es recurrente, el territorio de identidad sufre una significativa reducción en tamaño y cuando este territorio está muy reducido es difícil que la persona sepa cómo

¿Cómo transmitirías tu experiencia personal a los jóvenes que en este momento están iniciando o piensan hacer parte de un grupo armado en Colombia?

¿Qué papel consideras que desempeña los procesos de reconciliación y de sanación en las personas desmovilizadas?

proceder en la vida, cómo seguir adelante en sus proyectos personales o cómo concretar sus planes de vida (p.3).

¿En cuanto a la reconciliación y la construcción hacia la paz, crees que estos procesos son garantía a la no repetición de actos violentos?

Aunque el proceso de paz no es el absoluto fin del conflicto, si es el camino para la reducción de la no repetición, colocándolo como garantía en cuanto al cambio constante. Sin embargo, el verdadero proceso de paz empieza desde la fortaleza de las víctimas, las cuales transforman su dolor, y vuelven a asignar valor a los distintos factores de su vida diaria. Según White (2016) nos afirma que:

Todo aquello a lo que le damos valor en la vida nos da el propósito para vivir, le da un sentido a nuestra vida y nos marca el camino a seguir. Aquello que valoramos en la vida está configurado por nuestras relaciones con los demás, con aquellos que son importantes para nosotros - incluyendo familiares, parientes y amigos (p.5).

Nota. La tabla muestra las propuestas de preguntas formuladas dentro de las categorías circulares, reflexivas y estratégicas, con base al relato. *Fuente.* Autoría propia (2025).

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de Bojayá: Entre Fuegos

Cruzados

El municipio de Bojayá se encuentra ubicado en el departamento del Chocó- Colombia, el cual fue víctima de una masacre que marcó para siempre su historia, cuando el 02 de mayo del 2002 murieron más de 70 personas a causa del cilindro bomba lanzado en la iglesia Bellavista, siendo esta la principal de la población, lugar donde la comunidad había acudido a refugiarse en medio de los enfrentamientos con las FARC y las AUC.

En este municipio como en otras comunidades marcadas por el conflicto armado, se pueden evidenciar emergentes psicosociales presentes en la vida cotidiana y en el proceso sociohistórico de las comunidades, aspectos bio-psico-socio-culturales que han surgido durante y después de aquellas experiencias, además, de elementos simbólicos de violencia, resiliencia y experiencias de transformación (El Tiempo, 2022).

Voces entre Escombros: Emergentes Psicosociales tras la Masacre de Bojayá

Los efectos causados por el conflicto armado hacen referencia a los emergentes psicosociales, dinámicas sociales, comunitarias y emocionales que surgen como resultado de la violencia, uno de los más relevantes es el trauma persistente, el cual genera en las personas afectaciones a su salud mental debido al miedo, la tristeza, y la desesperanza. Seguidamente, se presenta la fragmentación social la cual ha afectado de manera significativa la cohesión social, puesto que las masacres, el desplazamiento forzado la pérdida de confianza hacia los organismos del estado, la normalización de la violencia, el estigma, y la amenaza constante a líderes sociales, son efectos que han influenciado negativamente en los vínculos comunitarios y familiares. No obstante, la educación y la religión nacen como una forma de salir adelante por medio de la

espiritualidad y el aprendizaje, donde también la expresión cultural se manifiesta como un puente hacia la memoria, la resistencia y la resiliencia. Gómez (2017) afirma que:

El impulso de tradiciones y prácticas culturales establecidas fomenta un proceso de reconciliación entre víctimas y victimarios, además de que también permite la configuración de nuevas prácticas en torno al territorio y a la comunidad. Los conflictos armados tienden a reconstruir las bases que permiten la unión dentro de una sociedad, ya sea a nivel nacional o local, por lo que cuando llega un escenario de fin de conflicto es necesario presentar herramientas para reconstruir estas bases (p. 26).

En efecto, ante los hechos lamentables que vivió la población de Bojayá, departamento de Chocó, en el año 2002, surge el miedo, un miedo que había invadido la población por los constantes enfrentamientos, pero, sobre todo, detonados por una bomba lanzada por las FARC en la iglesia del pueblo donde la multitud se refugiaba porque lo consideraban el lugar más seguro. Primero, el miedo se convirtió en una respuesta fisiológica de supervivencia, una emoción natural de los seres humanos ante una situación de peligro. Según el informe entregado por el Instituto Nacional de Salud (2018), surge en las poblaciones como una manera de protegerse ante las amenazas, la presencia de actores armados y, como en el caso de la población de Bojayá, representa un recuerdo de las atrocidades que causó la guerra.

Todos estos aspectos se encuentran vivos en la memoria de la mayoría de los habitantes de la región y en la de las víctimas directas; aunque gran parte de la población ha seguido con sus vidas en esta región, otros tomaron el camino de huir para protegerse. Ahora bien, se puede observar el estrés de las personas de saber que estos grupos vuelven a la zona, el miedo de los líderes sociales a ser asesinados y la preocupación del olvido que hay en la región por parte del estado. Es por esto que cada uno de estos temores hace parte del trauma, debido a que marcaron las memorias de las personas, Charry (2016) menciona lo siguiente:

Además, al ser experiencias traumáticas, dichas violaciones pueden verse como el impacto de una herida o como un trauma que supone una fractura en la vida de la gente. Al ser experiencias estresantes y extremas, pueden analizarse como situaciones límite que ponen en tensión todos nuestros recursos personales o colectivos al tratar de enfrentarlas (p. 56).

Posterior a los hechos, el duelo se apoderó de la comunidad, debido a que fueron más de 79 personas muertas en este atentado. Muchas personas perdieron a familiares ahí, como lo fue el caso del líder social Leyner Palacios, el cual perdió 30 integrantes de su familia, o el caso de Heiler que perdió a su esposa y sus 5 hijos, o el de doña Nelfa que perdió a 4 familiares, dejando lo que ellos mismos narran que son “heridas sin sanar”; ya que, hay muchos cuerpos que no se reconocieron y desaparecidos, es por esto se llevaron exhumaciones que buscan identificar, investigar y esclarecer los hechos.

En efecto, se reconoce que el duelo es un proceso difícil de llevar y es variante de cada persona. Cabe resaltar que en el 2020 aún existe presencia de nuevos grupos armados, generando violencia sistemática repetitiva, persistiendo el dolor, el trauma y la dificultad para superar los duelos, pero también las fuerzas de reconstrucción. “El impacto puede verse como un proceso de duelo, es decir, de cómo las personas enfrentamos las pérdidas de seres queridos o de vínculos significativos” (Charry, 2016, p. 56).

También, se produjo un profundo sufrimiento psicológico donde cada una de las víctimas sobrevivientes se ve obligada a lidiar con los traumas y las consecuencias del conflicto; la sensación de alerta, temor y pánico constantes alteran su diario vivir: El apreciar el mundo como un sitio seguro jamás será tomado de la misma manera, de tal manera que provoca trastornos mentales como el estrés postraumático, ansiedad y síntomas de depresión (García & Calvo, 2019).

Así pues, causa estigmatización y daño moral, pues los numerosos actos violentos buscan, en consecuencia, degradar y menospreciar su dignidad, devaluando sus ideales, creencias y anhelos de tal manera que violan sus derechos y valores (Arboleda et al., 2021).

A su vez, en el documental, se resalta que poblaciones indígenas días antes abandonaron el lugar porque había señales que los hacían intuir que algo podría pasar, lo que incidió en el desplazamiento forzado por el miedo y la incertidumbre que los agobiaba. En efecto, el impacto posterior, incidió en que gran parte de la población que sobrevivió huyera del lugar ante el riesgo que podría representar un nuevo ataque. Según lo expone Valencia (2023), este es uno de los fenómenos más dolorosos de la guerra y ha sido un problema recurrente en Colombia que obliga a las personas y comunidades a buscar seguridad, lo que genera otras pérdidas como las de sus viviendas y propiedades, así como de familiares, e incidiendo en la cohesión social de las víctimas.

Del mismo modo, la resiliencia y la solidaridad fueron emergentes psicosociales claves: la resiliencia es la capacidad de las personas para superarse ante dificultades o, como en el caso, tratar de superar las situaciones traumáticas. Esta incide en que surjan estrategias de afrontamiento individuales, colectivas y de memoria, que busca no dejar el pasado atrás, porque el dolor ha sido significativo, sino tratar de sobreponerse a la construcción de una vida mejor (Martínez & Peñata, 2023). En Bojayá, la resiliencia se manifestó en la forma en la que la comunidad ha logrado organizarse, buscando no solo reparar la infraestructura del pueblo, sino también el tejido social. Por su parte, la solidaridad fue fundamental considerando que hubo un acompañamiento mutuo en medio del dolor, así como la unión en la lucha por los derechos colectivos y por la necesidad de ser escuchados y exigir justicia en el restablecimiento de sus derechos.

Integridad Fragmentada: Heridas Profundas de la Masacre en el Cuerpo, la Memoria y la Comunidad

El conflicto armado en nuestro país tiene múltiples efectos a nivel individual y colectivo en las poblaciones; estos se representan en el impacto pronunciado a nivel bio-psico-socio-cultural, es decir, causan heridas que atraviesan cuerpo, mente y dinámicas comunitarias.

En efecto, en contextos de pobreza, la falta de acceso a servicios básicos, de oportunidades, de empleo digno, la amenaza contra la vida, entre otros, se enmarcan como impactos desde lo social. Desde el lado biológico, las secuelas físicas no tratadas, la falta de servicios de salud, la desnutrición y demás enfermedades se enmarcan como impactos desde lo biológico. Por otra parte, el duelo colectivo, los traumas tanto en niños como en adultos, la desesperanza y el estrés postraumático se enmarcan como impactos desde lo psicológico. Y finalmente, la interrupción de prácticas culturales debido a la violencia, la pérdida de tradiciones, de lenguas y la afectación a la identidad de la comunidad se enmarcan como impactos desde lo cultural. No obstante, la cultura en gran medida funciona como un medio que posibilita a los individuos trascender, de manera que se logre un proceso de avance y transformación. Según Gómez (2017) afirma que:

Los vínculos culturales entre los individuos pueden fortalecer los bandos, al establecer símbolos comunes y diferenciales. Sin embargo, este punto también puede funcionar como una herramienta en el proceso de transición, por cuanto el reconocimiento de elementos culturales puede ser una parte vital para el proceso de reconciliación y reconstrucción en una sociedad (p. 13).

Profundizando más, se puede tener en cuenta los impactos en lo biológico; se puede resaltar que con esta masacre hubo 158 víctimas que quedaron heridas. De estas hay gran mayoría que quedaron en estado de discapacidad, las cuales sufrieron afecciones de algunas de sus extremidades quedando discapacitadas de una manera permanente. Ahora bien, en la parte

psicológica, podemos resaltar el miedo, la desesperación, la ansiedad o estrés postraumático al presenciar tal masacre que ocurrió, dejando una huella profunda en toda la población que solo buscaba refugio.

Así mismo, se puede observar cierto nivel de ansiedad de los padres por la integridad de sus hijos y el temor de que la presencia de los grupos armados tome la decisión de reclutarlos. Además, el miedo de que nadie les asegure la no repetición de los hechos, la falta de ayuda psicológica para enfrentar su duelo incide en la aparición de trastornos emocionales, entre otras dificultades que inciden en su bienestar y calidad de vida.

En cuanto al factor social, el deterioro e impacto comunitario y el desplazamiento forzado y el impacto mismo que modifica las estructuras sociales, dejando a la población en un estado de vulnerabilidad, desconfianza y terror. Además, frenó el desarrollo social y económico, así como los servicios de los cuales poseían; la educación se vio fragmentada y los jóvenes no querían salir de los hogares por la inseguridad del sector. Todo ello, genera desintegración, ya que la mayoría de las personas optan por irse a Quibdó, el lugar que muestra ser una mejor opción para vivir y criar a sus hijos, generando crecimiento de la población en la capital y dejando las zonas rojas más abandonadas debido a los desplazamientos por el conflicto armado.

Es así como en esta comunidad se vieron interrumpidas las prácticas culturales que se desarrollaban, entre ellas las religiosas, pues el templo del lugar fue el centro de la masacre. Luego de esto, la región acostumbra a realizar sus rituales por las almas de aquellos que ya no están y que fueron víctimas mortales de este suceso, es por esto que cada año se hace la conmemoración donde se realizan procesiones con el cristo fragmentado, el cual es para ellos una figura de protección; así mismo, hace parte de aquella memoria histórica, ya que esta imagen

pertenecía a la iglesia, la cual sufrió las consecuencias de los enfrentamientos, causando las muertes y la destrucción de esta imagen.

Ecos de Memoria: Narrativas Simbólicas de Ruinas y Reconstrucción en Bojayá

El análisis del documental evidencia discursos cargados de símbolos que reflejan los impactos de la violencia, pero también la resiliencia y la resistencia de un pueblo. En la masacre de Bojayá, se encuentran elementos simbólicos de violencia, resiliencia y experiencias de transformación. Estos son, la masacre presentada en la iglesia Bellavista como símbolo de violencia, el Cristo roto como símbolo de resiliencia, y la activa participación en los procesos de paz, como símbolo de transformación. Otros elementos simbólicos que se pueden considerar son el museo de la memoria local, los rituales de memoria, la reconstrucción de Bellavista, el arte como puente de sanación, etc. Según Patiño (2010) “las reparaciones simbólicas forman parte de la reparación integral, la cual, junto a la verdad, justicia y garantías de no repetición, es considerada hoy por hoy como un derecho indiscutible de las víctimas de violaciones a derechos humanos” (p. 59).

En este aspecto, se puede evidenciar el crecimiento de un líder social de esta comunidad, el cual ha luchado por los derechos de la comunidad, ha exigido al gobierno para que cumpla con las garantías de las personas afectadas y de los procesos de paz. Aunque el camino no ha sido fácil, ha dado a conocer la verdad de lo que sucedió en la región; así mismo, ha sido víctima de muchas amenazas, pero sigue en la lucha por proteger y ayudar a las víctimas del conflicto armado.

Estrategias

Tabla 2

Estrategias psicosociales con los pobladores de Bojayá, (Departamento de Chocó)

Nombre de la estrategia	Tejiendo memorias, una reconstrucción simbólica de la resiliencia y la unión cultural en Bojayá	Rompiendo el silencio, acciones para la expresión y el fomento de la sanación, la resiliencia, y la transformación social en la comunidad de Bojayá	Sembrando resiliencia con raíces de esperanza
Descripción fundamentada	<p>El impacto que vive la comunidad de Bojayá por los hechos sufridos en el año 2002 se enmarca en el dolor por pérdidas humanas, destrucción y desplazamiento, pero también por la resiliencia y la unión que buscaba resignar la memoria que no olvida la valentía de quienes en medio de los escombros surgieron. Ante ello, la estrategia “Tejiendo Memorias” busca incidir y promover principalmente la reconstrucción del tejido social que fue fragmentado por la violencia dentro de esta comunidad y fomentar el empoderamiento</p>	<p>Tras el acontecimiento repudiable de violencia que vivió Bojayá, la comunidad vivió el dolor de la pérdida de sus familiares, amigos y conocidos, pues este suceso cobró vidas inocentes siendo este una exposición a la vulneración de los derechos humanos.</p> <p>Mediante la estrategia “Hablar para sanar” permite el proceso de transformar el dolor en sanación, al ser escuchadas cada una de las víctimas, les concede el derecho de cicatrizar sus heridas, el espacio de escucha crea resistencia, esperanza y resiliencia, en pro de la construcción de paz.</p>	<p>Para fortalecer la resiliencia comunitaria presente en el caso de “Bojayá” se necesita desde lo psicológico reconocer el impacto del trauma colectivo y la persistencia de la violencia para generar un método de intervención en esta región, es por esto que desde la psicología comunitaria Montero, (2004) resalta el papel y la importancia del contexto social en la salud mental y el bienestar de la comunidad.</p>

comunitario para mantener la esencia cultural propia de la población, buscando motivar a la población a preservar aquella memoria histórica como una oportunidad para la sanación y el fortalecimiento comunitario.

Esta idea busca que, por medio de espacios de diálogo, representaciones culturales de reconocimiento y aceptación, se realice en un tapiz de memoria comunitario, en el cual quede registrada la resiliencia, la historia, las fortalezas de la región y los sueños que tiene la comunidad.

En efecto, los tapices de memoria son obras de carácter textil, en las que no solo se plasman relatos. Belalcázar & Molina (2017), resaltan que estos son una forma de expresión que valida de forma analítica la

El Conflicto dejó a la comunidad con múltiples daños, la disputa por el territorio de parte de los grupos armados incitó a que esta zona fuera blanco de enfrentamientos, dejando al pueblo a merced de la guerra, trayendo como consecuencia el desplazamiento, el dolor de la pérdidas humanas y daños morales.

Por lo tanto, esta estrategia coloca a los espacios de escucha, como un proceso, por medio del cual las víctimas narren sus historias y experiencias, compartan su vivencia al atravesar el escenario de violencia, su postura ante el conflicto y su proceso de liderazgo y resiliencia ante el dolor. El romper el silencio libera, dignifica y restaura, mediante el reconocimiento hacia las víctimas es un avance hacia la reconstrucción individual y colectiva.

Villa et al, (2014) cito a Cfr. Lira, (2011) donde determina que cada historia contada es

	<p>realidad vivida por medio de lo narrativo plasmado en el arte, la cual representa de forma racional y retrospectiva a los sujetos actores o agentes de cada una de las experiencias, su dinámicas, recuerdos y esperanzas que muchas veces con palabras son tan difíciles de expresar puedan ser validados herramienta que validados y visibilizados aportando a la sanación colectiva.</p>	<p>una forma de reconstrucción hacia la dignificación y el sentido de la vida misma, más allá del reconocimiento como víctimas, la narración permite que recuperen el sentido de su existencia, seguridad, sueños y anhelos.</p>	
Objetivo	<p>Fortalecer la memoria histórica en la comunidad de Bojayá, su cultura e identidad, a través de la unión y participación comunitaria posibilitando así la reconstrucción del tejido social y la sanación comunitaria.</p>	<p>Fortalecer el proceso de sanación y dignificación en la comunidad de Bojayá, a través de acciones psicosociales que permitan la expresión como forma de sanación y transformación social.</p>	<p>Implementar recursos de afrontamiento a través de atención terapéutica a la comunidad, fortaleciendo la estabilidad emocional.</p>
Fases y tiempo de cada una	<p>Fase 1. Reconocimiento y sensibilización (se estima un tiempo de 1 mes)</p> <p>Se busca reconocer a los habitantes de la comunidad de una manera puerta a puerta, fomentando la</p>	<p>Fase 1. Promover para sanar (Se estima un tiempo de 2 semanas)</p> <p>Promoción de la estrategia. Se realiza el reconocimiento a la comunidad la cual va a ser parte del proceso de participación, dando a</p>	<p>Fase 1. Reunión de acogida y evaluación diagnóstica rápida (15 días aproximadamente)</p> <p>Fase 2. Encuentros sincrónicos intensivos e intervención psicosocial</p>

<p>importancia de mantener la memoria histórica, no dejar morir su cultura y de trabajar en equipo.</p>	<p>conocer a los habitantes las acciones a implementar, su objetivo, lineamientos, y tiempos, por medio de la difusión de material promocional.</p>	<p>presencial (3 meses aproximadamente).</p>
<p>Fase 2. Diseño y ejecución (se estima un tiempo de 15 días)</p>	<p>Fase 2. Expresar para reconstruir (se estima un tiempo de una semana)</p>	<p>Fase 3. Encuentros basados en la sostenibilidad de recursos de afrontamiento (1 semana aproximadamente)</p>
<p>Momento 1: momento de la recolección de materiales, fotos, artículos, lanas, formación de comité coordinador de las actividades. así como también la invitación a las personas que saben danza, canto, pintar, cocinar comidas típicas al día de la realización y a la de socialización.</p>	<p>Momento 1: contacto inicial de los profesionales con los participantes, para la organización en la toma de narraciones y experiencias de los involucrados, aceptación y autorización de lineamientos de consentimiento informado para el uso de datos, registro fotográfico y confidencialidad.</p>	
<p>Momento 2: día de reunión grupal con materiales para la construcción de tapiz, comida comunitaria y muestras culturales.</p>	<p>Momento 2: espacios de escucha y diálogo de narraciones y experiencias por parte de los participantes, expresión de realidades y sueños, y concientización a través de la información.</p>	
<p>Fase 3. socialización y evaluación de impacto (se estima el tiempo de 2 días)</p>	<p>Esto, por medio del desarrollo de acciones psicosociales como la creación de grupos focales,</p>	

	<p>Muestra de tapiz comunitario y preguntas relacionadas sobre la actividad realizada.</p> <p>Total, de tiempo: 45 días</p>	<p>foto voz, FODA, y mapa de sueños.</p> <p>Fase 3. Evaluar para transformar (se estima el tiempo 1 día)</p> <p>Socialización general sobre cada experiencia obtenida por los participantes sobre las diversas acciones realizadas generando retroalimentación, y reflexión sobre las mismas. Lo anterior con el fin de realizar un meta plan.</p> <p>Total, de tiempo: 3 semanas y 1 día.</p>	
Acciones por implementar	<p>Fase 1. Reconocimiento y sensibilización</p> <p>Mapeo general: en el que se busca identificar a actores claves dentro de la comunidad como líderes.</p> <p>Visitas puerta a puerta: acercamiento directo con las comunidades buscando establecer lazos de confianza.</p> <p>Grupos focales: los cuales buscan fomentar la participación, conocer la cultura colectiva e incluir</p>	<p>Fase 1. Promover para sanar. Difusión de material promocional entrega de volantes informativos, los cuales contienen información relevante acerca de los beneficios de participar, y el cronograma con las fechas en las que se ejecutarán las acciones.</p> <p>Fase 2. Expresar para reconstruir</p> <p>Contacto inicial: aceptación y autorización de lineamientos de consentimiento informado, de todos y cada uno de los participantes.</p>	<p>Fase 1. Reunión de acogida y evaluación diagnóstica rápida</p> <p>Breve caracterización, se utilizarán carpas u oficinas móviles para la atención psicológica desde los diferentes enfoques según la necesidad.</p> <p>Se realiza una encuesta breve a todos los individuos de la comunidad, de aquí se clasifican de manera sociodemográfica y se</p>

<p>a la comunidad en la construcción de estrategias que busquen el bienestar social.</p>	<p>Creación de grupos focales: generación de espacios de diálogo con el objetivo de que las víctimas puedan expresar sus memorias, vivencias, y experiencias, permitiendo así el reconocimiento mutuo y/o comunitario.</p>	<p>estudian necesidades individuales.</p>
<p>Fase 2. Diseño y ejecución</p>	<p>Foto voz: expresión comunitaria a través de la fotografía, donde los participantes expresaran sus emociones por medio de sus fotografías, narrando así sus vivencias, y cómo lograron salir adelante.</p>	<p>Asambleas con la comunidad para identificar necesidades y recursos, aquí se utilizarán metodologías participativas, como el mapeo comunitario, para fomentar el diálogo, la reflexión colectiva y la construcción de soluciones conjuntas.</p>
<p>Momento 1: Recolección de materiales: por medio de esta actividad se busca reunir telas, hilos, fotos y demás objetos que puedan ser útiles y permitan representar las experiencias de una forma más detallada.</p>	<p>FODA: analizar de manera grupal cuáles son las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas presentes en la comunidad de Bojayá, permitiendo fortalecer su empoderamiento, y autoconocimiento social.</p>	<p>Valoración mediante evaluación psicológica individual y comunitaria.</p>
<p>Convocatoria comunitaria: se invita a las personas a participar activamente en las actividades a desarrollar y se socializa que es la actividad y sus objetivos y el valor de la participación colectiva en su creación.</p>	<p>Mapa de sueños: la comunidad plasma sus sueños y sus anhelos, respecto a su propia realidad y la de su territorio, promoviendo así un entorno</p>	<p>Aplicación de consentimiento informado y socialización de temas éticos y confidencialidad. Aquí se trabajará con dos métodos cuantitativos y cualitativos. Cuantitativos estos son: Escala de Impacto de Evento-Revisa Inventario de Depresión de Beck Inventario de Ansiedad de Beck, test de wartegg el cual mide evaluar la personalidad, las emociones y los</p>
<p>Adecuación del lugar: adecuación del lugar apropiado dentro de la comunidad que sea significativo y que</p>		

<p>permita la libertad de la comunidad.</p>	<p>social, y comunitario ideal para vivir en paz.</p>	<p>procesos cognitivos de un individuo.</p>
<p>Momento 2: Reunión comunitaria: teniendo el lugar, los materiales y la población se procede a explicar el desarrollo y significado de la actividad.</p>	<p>Fase 3. Evaluar para transformar Metaplan: se socializarán los resultados obtenidos en las acciones implementadas, y se diseñará un meta plan con la comunidad que les permita alcanzar aquellos sueños, y objetivos comunes.</p>	<p>Cualitativos especialmente: Grupos focales: entrevista a grupos pequeños para entender sus dinámicas Observación participante: el psicólogo se involucra en el diario vivir de las comunidades para entender sus conductas.</p>
<p>Construcción del tapiz de memoria: contando con la participación de la comunidad se procede a plasmar las experiencias, relatos y dinámicas como una forma significativa de “tejer la memoria” por medio de la narrativa de las experiencias vividas por la comunidad de Bojayá.</p>	<p></p>	<p>Fase 2: encuentros sincrónicos intensivos e intervención psicosocial presencial</p>
<p>Muestras culturales: en medio de esta actividad también se da paso a la muestra de la identidad de los pobladores, dando paso a expresiones musicales, gastronómicas y artísticas.</p>	<p></p>	<p>Grupos de apoyo para el acompañamiento en gestión emocional y duelo: es un espacio seguro y confidencial donde las personas puedan compartir sus experiencias, recibir apoyo mutuo para el desarrollo de estrategias de afrontamiento adaptativas.</p>
<p>Espacio de diálogo y reflexión: sin duda, una de las razones principales de esta estrategia es</p>	<p></p>	<p>Terapia psicológica a las personas que tuvieron</p>

generar espacios para
compartir experiencias
significativas y
aprendizajes.

Fase 3. socialización y
evaluación de impacto

Exhibición del tapiz: en
esta actividad se busca
socializar el tapiz
elaborado, en un lugar
visible y significativo
para la comunidad, donde
se realizarán la exposición
de las experiencias
significativas planteadas,
un compartir comunitario
y un espacio
resignificación y muestra
de identidad cultura.

Conversatorio
comunitario: un espacio
abierto para plasmar lo
significativo de la
experiencia y generar
preguntas, aportes o
reflexiones.

escalas de depresión
ansiedad en los test
aplicados. También a
aquellos que lo soliciten,

Fase 3: encuentros
basados en la
sostenibilidad de recursos
de afrontamiento

Capacitación de líderes
comunitarios en primeros
auxilios psicológicos: En
esta fase se apoyará la
creación y el
fortalecimiento de redes
de apoyo comunitario,
integradas por
organizaciones sociales,
grupos comunitarios y
personas clave, todo con
el fin de proveer apoyo
mutuo

Evaluación de impacto: se
llevará a cabo un
cuestionario para
identificar que tanto sirvió
la intervención en la
región y si se pudo
contribuir en la
superación del duelo.

Impacto deseado	<p>Por medio de esta estrategia se busca generar resignificación de la memoria histórica y cultural, reforzar la identidad comunitaria, fortalecimiento comunitario por medio de la participación activa y colectiva y la construcción de la verdad por medio de experiencias colectivas. También, ofrecer espacios de sanación y reconstrucción del tejido social por medio de espacios de diálogo, escucha y libre expresión.</p>	<p>Posibilitar en los habitantes de la comunidad de Bojayá un proceso colectivo de sanación y dignificación, fortaleciendo así su empoderamiento social, y su resiliencia. Esto, por medio de la expresión de sus experiencias, capacidades, y sueños. Siendo así, se pretende que por medio de esta estrategia y de la narración misma, las víctimas adquieran un sentido de memoria y de acción colectiva que permita la reconstrucción del tejido social, para que los mismos promuevan y ejecuten, labores transformadoras para la promoción de una mejor calidad de vida, y en paz en su comunidad.</p>	<p>Con la realización de esta actividad se busca que de manera intensiva la población de Bojayá obtenga recursos de afrontamiento, por ende, que a nivel de familia se identifique y se apliquen herramientas para la gestión emocional en momentos de crisis y a nivel comunitario se manejen las redes de apoyo para la memoria colectiva activas.</p>
-----------------	---	--	--

Nota. En la tabla se presentan tres estrategias psicosociales para llevar a cabo con los pobladores de Bojayá, las cuales facilitan la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada. *Fuente.* Autoría propia (2025).

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

Reconstruyendo Memorias: la Voz de la Comunidad a través del Lente tras el Conflicto

Armado

El ejercicio de foto – voz o foto intervención es una técnica de investigación cualitativa que usa la fotografía con el objetivo de documentar y reflexionar sobre las necesidades y las realidades que muchas veces han sido silenciadas. Este ejercicio primero nos permite identificar una problemática, facilitando la expresión de sentimientos, de identidad y la reflexión sobre la experiencia (Montoya et al., 2020).

En cada uno de los ejercicios se realiza apropiación de las realidades por medio de lo que se percibe, lo que permitió profundizar en las violencias y los aspectos claves, relatos, acciones que han dejado una huella profunda en las comunidades y que a simple vista muchas veces se comprende. Según lo expone Rey et al. (2020), este significado permite representar esa realidad de forma consciente, actuando como un vehículo que despierta las emociones sobre los aspectos socioculturales, económicos y demás que nos rodean.

Siendo así, cada una de las imágenes tomadas en el ejercicio de foto –voz fue vista desde un contexto diferente, pero en conjunto llevó a plantear cómo la violencia existió, dejó huellas, pero no pudo frenar la transformación y el desarrollo en las poblaciones. Ahora bien, se debe considerar que la subjetividad como lo afirma González (2008) se construye en medio de situaciones críticas, experiencias particulares que se sitúan en espacios de interacción con otros, la cual abre opciones para las representaciones sociales e integra lo individual y lo colectivo, considerando cómo se percibe, interpreta y se da significado a las experiencias.

En este sentido, las imágenes son una expresión de la subjetividad porque son símbolo de conexión emocional, la cual surge por medio de la representación y el reflejo de una realidad

interna de cómo la violencia dejó marcas que aún son testigos de dolor, angustia, preocupaciones y desolación. En el ejercicio según lo expuesto por Rey et al. (2020) la imagen recolectada despierta las emociones que surgen de las condiciones sociales y afectan a los individuos y las comunidades, permitiendo que éstas sean expresadas libremente y reflejadas por medio del mismo.

Además, otro elemento importante que surge de esta subjetividad y se plasma por medio de las imágenes es la memoria colectiva, ya que plasman hechos ocurridos, historias que han sido claves en la identidad de las comunidades pues también son muestra de la transformación consolidando herramientas que fueron clave en el proceso de desarrollo. En efecto, la memoria colectiva es una reconstrucción que se hace por medio que simboliza algún tipo de recuerdo como las imágenes y que es transmitido como una forma de conservar la identidad (Solórzano et al., 2017) las imágenes expresan resistencia y resiliencia, ya que no solo se enfocan en las pérdidas o el impacto de la violencia, sino que plasman el empoderamiento.

Teniendo en cuenta lo anterior, el departamento del Huila se ha visto afectado por múltiples escenarios de conflicto armado, generando en la historia de sus veredas y municipios marcas difíciles de borrar. Siendo así, el municipio de Isnos refleja los caminos recorridos por el tiempo y por los niños jugando sus alrededores, pero también muestra los golpes del pasado, y la gran fortaleza de aquellos que han decidido salir adelante a pesar de la adversidad. El hecho de que este territorio se haya reconstruido no significa un avance solo material, sino también emocional, fomentando la esperanza y la dignidad, de una comunidad que a pesar de todo siempre piensa en un futuro mejor. Por otro lado, en el municipio de Garzón, la violencia generada por el conflicto armado también dejó cicatrices imborrables de dolor, pero también de memoria y resiliencia. Por ende, el recordar a las víctimas se convierte en un pilar esencial para

la recuperación, mientras que el perdón conduce hacia la reparación de la dignidad, y de la empatía humana.

Por otra parte, San Adolfo en el municipio de Acevedo, al igual que las comunidades anteriores es un lugar que ha vivenciado el paso del dolor hacia la reconciliación y el progreso. En los recuerdos de los más grandes, aún están presentes las experiencias, y las historias negativas del desplazamiento, aunque la comunidad ha sabido dignificar y resignificar su propia memoria histórica. Por consiguiente, a través de la educación como pilar del respeto y la sana convivencia, la pintura como símbolo de reparación, y la reconstrucción de los espacios, manifiestan y visibilizan el gran interés por mejorar la calidad de vida en la región.

En concordancia con lo anterior, el centro poblado de Maito también representa un ejemplo de transformación, resistencia, y valentía. Las tierras trabajadas por los campesinos, y el puente colgante sobre el río Magdalena, muestran la fuerza del pueblo, un pueblo que tiene presentes las memorias de aquellos que dieron su vida por la comunidad, en especial la de aquella mujer que falleció al intentar avisar sobre el peligro. Además, a través de la reconstrucción de espacios afectados por la violencia, hoy transformados en lugares de esperanza y paz, se refleja la resiliencia de los ciudadanos. Por su lado, en el municipio de Elías, no se ha hecho presente la violencia por el conflicto armado, no obstante, la violencia de género se encuentra en muchos de los hogares de esta comunidad, aquí, el sufrimiento, el miedo, y el dolor, se representan a través de sus casas deterioradas por el tiempo, donde los círculos de violencia y las falsas promesas, se enmarcan dentro del consumo de alcohol, sin embargo, la educación, el emprendimiento, y las marchas, nacen como una forma de visibilización y empoderamiento para todas aquellas mujeres que han tenido que pasar por esta situación. Así, tal cual como flor marchita que vuelve a florecer, las mujeres de este municipio han sabido salir adelante

De esta forma, las distintas violencias y el conflicto armado dejan cicatrices de sufrimiento, pero también signos de resiliencia, dignidad y memoria, donde el recuerdo de los sucesos y de quienes perecieron en ellos, se forjan como pilares fundamentales para él la sanación, el progreso, y el desarrollo de las diferentes comunidades en sus territorios. Es así cómo trabaja la resiliencia comunitaria, de la mano con todos los actores, sin discriminar a nadie y siempre velando por el bien común de todos aquellos que anhelan la paz, y una calidad de vida mejor. Según Fuentes et al. (2021) resalta que:

Quando los estresores que afectan a colectivos de personas impulsan conductas adaptativas después de catástrofes naturales o sociales se habla de resiliencia comunitaria. Las comunidades pueden incorporar estrategias de supervivencia, formas de organización, compromiso, vinculación y otras experiencias para establecer nuevos lazos sociales y laborales, adaptarse y continuar con la vida. (p.183).

Siendo así, la resiliencia se concibe como una capacidad de adaptación colectiva que no solo fortalece el tejido social, sino que también promueve el empoderamiento de los individuos dentro de la comunidad. Por otro lado, la resiliencia va de la mano con la memoria, concebida como un acto de conciencia para la no repetición, proporcionando a la reconstrucción del tejido social. De esta manera, la memoria se plasma en cada imagen y narrativa desde la representación del conflicto armado, lo que transmite las marcas de la guerra plasmadas en rostros llenos de dolor, desesperanza, angustia y desolación. Por lo cual se podría decir que la fotografía actúa como un medio comunicativo desde la narrativa visual donde se observa diversos hechos históricos, este permite reconstruir sucesos, mostrar vivencias, compartir recuerdos y consolidar información, lo cual la hace una herramienta eficaz (Rodríguez et al., 2002).

Por lo tanto, el proceso de reconstrucción de memorias, la fotografía permite al observador entrar en aquella historia plasmada, ser testigo de aquella realidad haciéndolo parte de la misma, por lo tanto, esta transmite sensibilidad y emociones enfatizando sobre los hechos

reales de manera más detallada, ahora en su valor como impacto psicosocial concede la preservación de la memoria histórica en escenarios de posconflicto. Según Olaya & Herrera (2014), la memoria es una manera de dar sentido al pasado, una edificación que se manifiesta, en diferentes ocasiones, en narrativas que ordenan las percepciones, los sentimientos y las imágenes de lo vivido.

Entendiendo lo anterior, a través de las imágenes y narrativas presentadas, se evidencian múltiples manifestaciones resilientes frente al conflicto armado y la violencia de género. Siendo así, se destaca la capacidad de las comunidades para transformar el dolor en memoria activa, lo cual se evidencia en las fotografías capturadas, las cuales representan un sentido de denuncia, de visibilización, de resistencia, y de memoria histórica. Según Fuentes et al. (2021) afirma que:

La memoria histórica puede ser entendida como un espacio de análisis y reflexión donde convergen distintos relatos, narrativas y vivencias que conforman un entramado que da cuenta de los sucesos históricos que pautan la identidad y la realidad de un territorio en particular (p.25).

En este caso, a través del arte y la memoria colectiva, se exponen las cicatrices del pasado y la fuerza de aquellos que se negaron a ser olvidados. En los ejercicios de foto-voz se evidencian las siguientes memorias: una bala, un recuerdo, historias bajo la tierra, el reflejo de lo que somos, el engranaje de la solidaridad, renacer entre los escombros, cruzando hacia el perdón y la calma después de la tormenta. Es así que, por medio de estas, se resalta la resiliencia de la comunidad y cómo, a través de esta herramienta, procesan su dolor hacia la sanación y el poder de transformación como recurso de afrontamiento.

Así, a través de las experiencias y desde una perspectiva psicosocial y política centrada en la transformación comunitaria y en articulación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, los ejercicios de foto voz permitieron evidenciar cómo las diferentes narrativas visuales, son

herramientas muy poderosas para el reconocimiento, la denuncia y reconstrucción de las realidades sociales que hay o existieron en el territorio. Por ello, desde un enfoque psicosocial, y como lo menciona De Alencar & Cantera (2016) se puede tener en cuenta que este ejercicio de intervención hace parte de la foto intervención, ya que, por este medio, se puede transmitir emociones, vivencias, resignificación del dolor y la transformación de la sanación colectiva. Ahora, las experiencias adquiridas por medio de estos ejercicios, como lo es el fotovoz, en relación con los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), genera una articulación con los objetivos 4, 5, 10 y 16, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f)

Iniciando del ODS menor al mayor, se puede decir que el ODS 4: Educación de calidad, hace parte de la visión, ya que, promueve un método de enseñanza crítica en la cual fomenta la conciencia social y la participación ciudadana. Como segundo, se tiene el ODS 5: Igualdad de género, donde por medio de este se identifica que las diversas experiencias de violencia de cierto modo están relacionadas con las desigualdades de género. En tercer lugar, se tiene en cuenta el ODS 10: Reducción de las desigualdades, donde las narrativas colectivas hacen que las comunidades puedan denunciar la exclusión y desigualdad social a las que han sido expuestas, promoviendo acciones para cerrar brechas económicas, étnicas y culturales. Por último, se encuentra el ODS 16 llamado Paz, justicia e instituciones sólidas, el cual tiene una conexión que permite documentar y visibilizar la violencia, por medio de estas iniciativas las cuales contribuyen a la exigencia de justicia y la construcción de sociedades más pacíficas e inclusivas, permitiendo la dignificación del pueblo y mantener la memoria histórica de la comunidad.

Conclusiones

Colombia, es un país que ha sido afectado por la violencia del conflicto armado por décadas, trayendo consigo diversas problemáticas como la corrupción, desplazamiento, desapariciones, masacres, pobreza, afectación en el medio ambiente, y aún más violencia desde el reclutamiento y la violencia sexual o de género, de tal manera que la violencia ha estado presente en las distintas comunidades en todo el territorio colombiano, donde el dolor, el sufrimiento, el miedo, y la muerte, han afectado la vida de miles de personas.

Por lo tanto, los impactos del conflicto armado son demasiados complejos frente a la magnitud del mismo en cuanto a la comunidad y orden social, esto debido a que en su composición repercute diversos elementos, entre los cuales se tiene en cuenta ciertas particularidades de los hechos violentos, de cómo estos fueron cometidos desde su intencionalidad, manera, y grado por parte de los victimarios. Por ende, las huellas emocionales que deja el paso de la guerra en las comunidades son devastadoras, pues muchos fueron obligados a presenciar actos atroces que los marcaron de por vida, ocasionando heridas “invisibles” ante el exhibicionismo frío y denigrante causado por los grupos armados.

En cuanto al daño sociocultural, el impacto del conflicto implica una alteración del orden tanto colectivo como individual, como primera instancia, provoca carencias en cuanto a los recursos de afrontamiento los cuales son necesarios para la adaptación y resiliencia de las víctimas ante los distintos desafíos de la vida y adversidad, además del debilitamiento del tejido social que altera e interrumpe la enseñanza de saberes, legados, y prácticas de gran significado para los individuos y sus familiares.

No obstante, las comunidades en medio de su sufrimiento han salido adelante en cuanto a la integración en la sociedad como actores fundamentales que aportan, y que luchan por un bien

común. Sin embargo, empezar de cero no es fácil, y quienes logran transformar sus experiencias en fuerza para avanzar, nunca terminan de sanar puesto que siempre está el recuerdo, la pesadilla, el trauma, pero esto no ha sido un impedimento para muchas comunidades que hoy en día, dignifican sus experiencias a través de la memoria colectiva.

Siendo así, la memoria se concibe como un recurso de gran valor en la sanación de las comunidades después de experimentar situaciones relacionadas con la violencia o el conflicto armado, permite de cierta manera que los territorios sean visibilizados, y de forma directa sus mismos actores y sus vivencias. Acosta (2018) afirma que:

La resiliencia es comprendida como la capacidad del ser humano de sobreponerse a las situaciones adversas y salir victorioso de ellas, no es una característica estática o innata, al contrario, es dinámica y depende de factores individuales, familiares, sociales y contextuales para su generación o fortalecimiento (p.4).

Siendo así, la resiliencia nace como la capacidad de las personas para sobreponerse ante las adversidades, logrando así una recuperación, y una adaptación óptima que les permita trazar el camino hacia la convivencia pacífica, y armoniosa. No obstante, es necesario el abordaje desde el enfoque psicosocial como herramienta para la priorización en el reconocimiento del impacto de los daños físicos, psicológicos y emocionales que atraviesan las víctimas del conflicto armado, por lo cual es indispensable la implementación de estrategias que permitan el acompañamiento, la intervención y la mediación, en contribución hacia la reconstrucción, y reparación de las comunidades.

Referencias Bibliográficas

- Acosta, R. B. (2018). *La resiliencia, una mirada hacia las víctimas del conflicto armado colombiano*. [Trabajo de grado de pregrado, Universidad Santo Tomás] Repositorio Institucional USTA. <https://repository.usta.edu.co/server/api/core/bitstreams/2ed121f2-7561-4713-bff1-931083392e6e/content>
- Alvis-Rizzo, A. (2009, junio). Aproximación teórica a la intervención psicosocial. *Revista Electrónica de Psicología Social Poiésis*, 17, 1-6.
- Arboleda, L., Ávila, J., Bermúdez, C., Castillo, D., Castro, O., Cháves, L., Cuesta, O., Delgado, R., Díaz, J., Díaz, W., Galvis, L., Hernández, J., Lara, L., Mateus, J., Mendoza, A., Mercado, R., Monroy, J., Olivera, D., Ortiz, R., ... & Jesús, P. (2021). *Reflexiones y experiencias en torno a la pedagogía de la memoria histórica del conflicto armado colombiano*. Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Belalcázar-Valencia, J. G., & Molina-Valencia, N. (2017). Los tejidos de las mujeres de Mampuján: prácticas estético-artísticas de memoria situada en el marco del conflicto armado colombiano. *Andamios*, 14(34), 59–85.
<https://www.redalyc.org/journal/628/62854825004/html/>
- Charry-Lozano, L. (2016). Impactos psicológicos y psicosociales en víctimas sobrevivientes de masacre selectiva en el marco del conflicto en el suroccidente colombiano en el año 2011. *Revista del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Colombia*, 3 (2), 11-23.
- De Alencar-Rodríguez R., & Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. En *Temas en Psicología*, 24(3), 927 – 945 DOI: 10.9788/TP2016.3-09

- EL TIEMPO. (2022, 17 diciembre). “*Bojayá: entre fuegos cruzados*”, documental sobre la masacre en esa población del Chocó | *El Tiempo* [Vídeo]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4>
- Fabris, F.; Puccini, S.; Cambiaso, M. (2010). Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir del análisis de los emergentes psicosociales. *Revista Campo Grupal, XIII*, 127
<http://milnovecientoosesentay ocho.blogspot.com/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>
- Fuentes Aguilar, A., Alzugaray-Ponce, C., & Basabe, N. (2021). Resiliencia Comunitaria: una aproximación cualitativa a las concepciones de expertos comunitarios. *Rumbos TS. Un Espacio Crítico Para La Reflexión En Ciencias Sociales, 25*, 181-203
<https://doi.org/10.51188/rrts.num25.496>
- García, C & Calvo, P. (2019) ¿Qué nos sucede cuando somos víctimas de un delito? Consecuencias psicológicas y percepción. *Psicología desde el Caribe, 36*(3), 400-418.
- Gómez, J. E. (2017) *Elementos culturales como herramienta en el proceso de resocialización de exmiembros de grupos al margen de la ley*. [Trabajo de grado de pregrado, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano]. Expeditio: repositorio UTadeo.
<https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/001fbc46-e8f1-47f8-8ad4-a8a80319a740/content>
- Grupo Banco Mundial (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. (1)*, 1-53.
<https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>

- Hewitt-Ramírez, N., Juárez, F., Parada-Baños, A. J., Guerrero-Luzardo, J., Romero-Chávez, Y. M., Salgado-Castilla, A. M., & Vargas-Amaya, M. V. (2016). Afectaciones psicológicas, estrategias de afrontamiento y niveles de resiliencia de adultos expuestos al conflicto armado en Colombia. *Revista Colombiana de Psicología*, 25(1), 125-140 doi: 10.15446/rcp.v25n1.49966
- Instituto Nacional de Salud. (2018, marzo). *Efectos del conflicto armado en la salud mental de las víctimas*. ONS
https://www.ins.gov.co/Direcciones/ONS/publicaciones%20alternas/boletin11_saludMental/resultados.html
- Martínez, M., & Peñata, A. (2023). Perdón y resiliencia: reflexiones desde las experiencias de víctimas del conflicto armado colombiano en San Juan Nepomuceno, Montes de María, Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, (86), 103-136
<https://doi.org/10.7440/res86.2023.07>
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, teoría y proceso*. Editorial Paidós. <https://n9.cl/n05ua>
- Montoya-Zavala, E., Herrera-García, M., & Anna, O. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. Trayectorias migratorias, identidad y educación. *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 45, 15-49 DOI/ empiria.43.2020.26303
- Olaya, V., & Herrera, M. C (2014) Fotografía y violencia: la memoria actuante de las imágenes. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 9(2), 89-105
doi:10.11144/Javeriana.mavae9-2.fvma
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f). *Objetivos de desarrollo*

- sostenible*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- Patiño-Yepes, A. (2010). Las reparaciones simbólicas en escenarios de justicia transicional. *Revista Latinoamericana de Derechos Humanos*, 21(2), 51-62.
<https://www.corteidh.or.cr/tablas/r27292.pdf>
- Rey, L., Affodégon, W., Viens, I., Fathallah, H., & Arauz, M. J. (2020). *El método foto voz. Evaluación de las intervenciones sanitarias en salud global*. Éditions science et bien commun y Marseille: IRD Éditions.
<https://scienceetbiencommun.pressbooks.pub/evalsalud/chapter/photovoice/>
- Rodríguez, J.; De la Torre, A.; Miranda, C. (2002). La salud mental en situaciones de conflicto armado. *Biomédica*, 22, 337-346. <https://www.redalyc.org/pdf/843/84309603>.
- Sánchez-Blake, E. (2012). De actores armadas a sujetos de paz: mujeres y reconciliación en el conflicto colombiano. *Universidad del Valle, Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad*, 7(2), 7-14.
- Solórzano-Ariza, A., Toro-Tamayo, L. C., & Vallejo-Echavarría, J. C. (2017). Memoria fotográfica: la imagen como recuerdo y documento histórico. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 40(1), 73-84.
- Valencia-Mejía, V. (2023). El desplazamiento forzado como una de las peores formas de violencia. *Jurídicamente*. 10(11), 31-34.
- Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. *En papeles del psicólogo* Vol. 27 (1), 40-49

- Villa- Gómez, J. (2014). Memoria, historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva de víctimas/sobrevivientes del conflicto armado colombiano. *El ágora USB*, 14(1), 37-60. <https://doi.org/10.21500/16578031.119>
- White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. *The International Journal of Narrative Therapy and Community Work Journal*, 1, 1-35 <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Magazín “Huila, territorio de memoria y resiliencia: Un camino hacia la sanación comunitaria.” G124

<https://youtu.be/bCru5Xrjz1c>

Nota. “El magazín Huila, territorio de memoria y resiliencia: Un camino hacia la sanación comunitaria”, muestra la violencia vivida en algunos municipios del departamento del Huila, las experiencias encontradas por medio del ejercicio de foto voz. YouTube. *Fuente.* Autoría propia (2025).